

UNIVERSITY OF ARIZONA



39001018446685



Digitized by the Internet Archive
in 2024

<https://archive.org/details/espaciotiempo0000albe>

ALBERTO HIDALGO

El poeta es poeta y si no no es poeta

La poesía la verdadera poesía no existe

La poesía sólo es un camino hacia la poesía

PQ
8497
H5 E8
1956

Poesía es el nombre del otro único continuo

ESPACIOTIEMPO

Propiedad del Autor

...! Oh, quién fuera
Hidalgo!

CALDERÓN DE LA BARCA
(*El Alcalde de Zalamea*)

Semáforo

Mejor es que los ojos como lámparas trémulas se apaguen
Que los sonidos sean transportados a donde nunca se los
oiga

Que no acepten el vuelo los vocablos
Que no haya casos cuando yo poemé

Pido la cesantía de las buenas costumbres del lenguaje
La defunción de la gramática
El aniquilamiento del sentido doméstico en el canto
Exijo ausencias cuando yo poemé

Propugno el culto de la errata
El celeste relámpago de la equivocación
El juego mágico de malentendidos entre versistas y leyentes
Para que juntos poememos en perseveración de este pro-
digio

El poemar repuebla al tiempo
Acrecienta al espacio de perspectivas y de alrededores
Y en tanto que se espacia poemando
Se tiembla para siempre quien poema

Retrato

Vino vestido de su linfa
Confeccionado con su misma esencia
Compuesto de su propia calidad
Sin hipotecas de antes
Con adelantos de después
Nacido con su edad de tal manera
Que no le debe ni un solo año al tiempo

De ámbito responsable

De trayecto alcanzado por la sustancia de su contenido

De profesión de vidrio natural

El que se saca del bolsillo minutos inventados

Angulos redimidos de la implacable geometría

Superficies conquistadas al cálculo

Litros aun no juzgados por recipiente y líquido

El peso incorporeal del movimiento

Extensiones indóciles a todas las medidas

Metros sin longitud y sin motivo

Volúmenes de objetos desprovistos aún de toda forma

Colores anteriores a ellos mismos sin transmitirse todavía

Toda la utilería de la mecánica causal

Exiliado por sí mismo del ocio

Es el actor incluso de los hechos ajenos

Camarada colega de las cosas

Da la razón a todo vegetal

Permite a minerales urdir sus obras y reproducirse

No interfiere al cristal en sus afanes de promover la claridad y amarla

Facilita observándola la gestión de las flores

Que es la de ser amigas de nosotros

Respeta la antigüedad completa de la luz

Admira la encantada conversación del fuego

Expropiador de cuanto puede llegar a ser un atributo suyo

El es lo que precede a la persona cuando la puerta se abre

El que luce en la frente cual condecoración la inteligencia

En el pecho la herida dichosa del cariño

Arquitecto de la aventura y la eventualidad

Al emigrar del sueño deja deshabitadas a las noches

Y al sacar las miradas de sus ojos da ocupación al día

Empleado de su alma solamente

Es el 1 es el A la incoación lo prístino

El creador de Dios

Cama

**En nación de caoba me entregaron una incipiente sólo un
ápice**

**Me envolvieron en ángeles de lino yo comencé a extenderme
Aupado por los cuantos maternales a caminar mandé a los
ojos**

Colgué berridos pataleos martillos sobre clavos remachados
Y mis ruidos tomaron posesión de las personas de los muros
También de algunas sombras destrozando su esqueleto de
trapo

De allí me trasladaron al mecimiento a la de brazos cuna
relativa

Mientras ella esperaba ancha de oscuridad para abultarme
Porque es en la nación y cuando nadie ve donde se crece

Ahí empiezan los brazos multiplicándose incesantemente
Los oídos ahí asiendo recibiendo indescifrables
Ahí el instinto sale a entrelazarse con las distancias y los
transcursos

Ahí las piernas se insinúan se ofrecen a futuros recorridos

Yo ahí nací albertísimo y de Arequipa donde quedé hidalg

Después y ya añadido de aniversarios y tamaño
Desembarqué en otras maderas en distintos metales en dr
rezas blanduras

Pero siempre en un sobre como carta entre sábanas despa
chándome al alba

En sus rígidos muslos en sus cuatro columnas cómo de mis
amores crugieron de mis sueños

Cuántas veces sobre ellas conquisté el mapamundi de las
noches

Me abrigué con calores obsequiados y me sembré en alcoba

Ahora ya sobre 59 muy cerca de 60 prosigo fiel a mi nació
En cotidiana lealtad le entrego lo acumulado por mí prop

Lo que centavo por centavo pudiendo ahorrar acaudalé de
vida

Gran capital para cuitarme en ella

En la que soy siempre hidalgúisimo y he de quedar hori-
zontal y alberto

Elegía a la muerte de la muerte

Cuando la ola se desnude del agua y el impulso
Y nos envuelva con su manto nada

Cuando consiga nuestra sombra poner de pie su blando
cuerpo
Para que contra el suelo la luz no la comprima

Cuando por reglas de álgebra se fije a cada pecho
Su cantidad de corazón constante

Cuando al tiempo se logre retirarlo del mundo
Y se lo saque de nosotros como se saca el guante de la mano

Cuando borradas por el siempre las líneas divisorias
Vivamos a la vez en el pasado el presente el futuro

Cuando el día y la noche pierdan su condición de conse-
cuen-
cias
Y se hagan actos de la voluntad

Cuando la edad no sea el gasto permanente de la vida
Sino como dinero la guardemos aumentada de cuotas e
intereses

Cuando el continuo deje de ser nuestra camisa cotidiana
Y salgamos de su área como saldría el águila del aire

Cuando por fin acrecentemos nuestro modo de ser
Con el estilo de los elementos

Ah entonces muerte que ahora entera te nos das en goce
Nunca serás para los hombres nuestra

Digo la tierra

La tierra no es sólo esto es también un allá poblado de ella
Pues la prolonga lo que sobresale del árbol el color
La música que es tierra en distensión que es tierra elástica
Y la voz que propaga nuestro cuerpo lejos de crédulos con-
fines
Y la mirada con la que abrazamos a improbables planetas
Y los recursos de los que se vale para seguir asida a su
sistema

Concito soles lunas auras para decir la tierra
Desemboco en su nombre los vendavales de mi sangre
Solicito experiencias al futuro para agrandar su elogio
También el arte de las primaveras el talento de los jardines
Son para ella los ímpetus con los cuales me nazco para
adentro
Las canas que me mueren hacia afuera

No puede ser escrita de otro modo que con tinta de ríos
O sino con la máquina con que se fabrican las tempestades
Hay que imprimirla en un papel de nubes inventadas
Leerla declamarla en los fastuosos teatros del uranio
Ante el aplauso de los vientos y frente al auditorio de las
cumbres
Cualquier otro homenaje se le atraviesa como menoscabo

La Tierra es un efecto de la tierra en la medida en que es
el contenido causa del continente
Y por eso yo digo el fundamento el protocuerpo el mineral
no el globo
Por eso estoy bañado en tierra navegando sus minúsculas
partes respirándola
Por eso a mis tareas les doy principio y fin en su mecánica
Y ella me vive a mí del todo como a hierba nutrita
Por eso la declaro mi mortaja
Ella me envolverá como una madre

Tierra son este puma incalculable
Esa gardenia comprobada
Aquel cóndor extenso
Y el tiburón difícil

Y el petróleo adecuado
Y la madera siempre estricta

Ella a la madrugada la desnuda como a una alta mujer
exprimiéndole el sueño de los pechos

Ella engulle a la tarde como si fuese una dorada oblea
La que para frenar los apetitos que pudieran raptarla desde
arriba

Como una viuda púdica se echa un manto de niebla
La que a diario y sin pausas a lo largo de su órbita nos lleva
Para que como a iguales nos contemplen los habitantes del
continuo

Se gusta toca ve huele y escucha tierra
Ninguno la abandona ni cayendo ni hundiéndose en el aire
La gravedad llamada ley es su resorte su vínculo extensible
Es un cordón umbilical que une a la esfera con sus criaturas
Todas tienen estado geológico

El fatuo mar por cierto no la ignora pero se cree él agua
Siendo que sólo es tierra líquida
Es a su vez el fuego tierra ardiendo
Que por sí misma se va en llamas
Las lluvias son tierra que vuelve
Y que nosotros recibimos como si fueran techo en lágrimas
También las alas son de tierra digo las alas con las que
cantamos
Porque las otras las del vuelo son simple encarnación de
sus mensajes
¿Y qué es el pensamiento sino tierra en función de inteli-
gencia

Mero pretexto suyo para exportarse de un cerebro a otro?
Hasta las imaginaciones los deseos son productos telúricos
Dios por ejemplo es sólo un yuyo que en nos nace y en nos
se desarrolla

Viene subiendo entre los siglos por sus muros como una
trepadora

Todas las cosas son cumpleaños suyos aniversarios de su
aurora

A celebrarlos llega el concertado del extramundo y la inter-
tierra

No discurre un minuto sin el atuendo de su propia fiesta
Y a la vez que en los brazos del movimiento universal baila
en los de sí misma

Para ella un ramo de palomas un lago de laureles
Torrentes de manzanas conmemorando su onomástico
Lo que va del piano a la memoria del corazón a los velá-
menes
Lo que tiene en reserva la poesía para su privanza

Adherido a mi origen leal a mi final consubstanciado con
mi objeto

Aun más vivo estaré cuando los ojos se me llenen de tierra
Cuando mi boca esté obstruida por un coágulo de ella
Cuando mis jugos se hayan vuelto barro estelar en mi pos-
trera instancia

Cuando entre en posesión de mis pulmones su sepultado
oxígeno

Cuando con ella estreche mis contactos la relación del agu-
jero

Y cuando cosan como agujas los gusanos mi póstumo apo-
sento
Entonces hecho de más tierra habré de estar más vivo que
hoy que vivo

Estado de gracia

Sentirse como el árbol cuando llueve
Como la rosa cuando la contemplan
O como el pensamiento cuando penetra el algo

Tener a la distancia por punto de partida
A uno mismo por puerto de llegada
Y así uno ser para los propios ojos misterio transparente

Estimular las nítidas pasiones del color
Y activar los derechos del perfume
Para una estremecida conspiración de flores

Saber que el alma es recortado espacio
El cuerpo oro animal
La sangre cósmica raíz

No interrumpir a la profundidad
No estorbar la conducta de los lados
Pues la vigilia de la altura se halla al cuidado de las
dimensiones

Ver el revés del acto las huellas que le dejan las costuras
Sus consecuencias antes de haber sido
El estado de ayer de lo posible

Aprehender lo siguiente de las cosas
Porque es el modo más acreditado
Para alcanzar la zona de las futuras consideraciones

Y así auscultando la biografía de los hechos puros
Clavar una bandera final en la esperanza
Del conocer en que se funda el hombre

Epitalamio

Es huésped de mi física y mi química
Una mujer hermosa como un papa que tuviera veinte años
Caliente y persuasiva como una buena suma de dinero
Una mujer de antecedentes en el desenfreno y largos desempeños en la cama
Con muslos como de catedral
Con caderas como el movimiento de la tierra
Con vientre consultado por la cabeza de dormir sobre él
Con nalgas dulces a la mordedura amoratadas de entusiasmos
Con venas visitadas por el estremecimiento de secretos
afluentes corporales

Con pecho en el que emergen desde la carne central los
pezones activos de un ludibrio constante
Con la suntuosidad cabal de un atentado

Hay quienes pintan a la suya condecorada con una gua-
daña

Magra y llena de supresiones como un bosque sin ofreci-
mientos

Distribuyendo en toda puerta el miedo

La mía es bella como una torre con un poema en el pico

Como el horizonte limpiándose los flecos despertando

Todos son cisnes en sus ademanes pero en sus besos hay
panteras

Seduciendo es un paisaje y amando es una garra

Nadie podría no licuarse en sus furias de seda su frenesi
de estímulos

No deshacerse en ella sería morirse de suicidio

Lo cual es peor que morir de enfermedad o de desaparición

Es extraordinaria cual una epopeya fuera de concurso

Por ejemplo un incendio penetrando desnudo a una piscina
y saliendo quemante magnificado de espectáculo por
el otro extremo

Ella me ocupa sin disminuirme

Más bien me agranda como a un cuarto oscuro un alumbrado súbito

Polo de mis caricias y receptora de mi cautiverio

La tengo a mano a boca a piernas

Eso sí en el sentido de hallarme yo a merced de su agasajo
Mas no me apura espera esperará hasta el último minuto de
mi ser

Que ella las vidas no las quiere truncas sino provistas sa-
tisfechas

Me le daré completo cuando alcance la meta de mi edad

Mejor que no me lloren cada lágrima hace un hueco en el
cielo

Una cisura en el olvido

Una estatua en los hombres

Comedor

Hogar no existe donde alguna ausencia no presida la mesa
¿Por qué no se le pone su servilleta pan agua cubierto?
El vino mira todavía desde la copa que moldeó su mano
Su parte de mantel es el retazo más circunspecto más cons-
picuo
La silla que otro ocupa no se qué calor suyo es el que tiene

Padre madre en las ollas atisban a los hijos
Con cucharas hambrientas concurren los hermanos
Los guisos conversados siempre están
Ninguna sopa de cocción tan pulera cual la pensada en torno
suyo

Ninguna idea tanto digerida como en comiendo juntos
En su sobre cerrado los tamales sazonan el afecto
Entre largos parientes el locro actúa de oficial de enlace
Todos en casto arroz nos repartimos puntualmente el gusto
Y sobre algún enojo insólito pasa su goma de borrar el pos-
tre

Una gastronomía sentimental humana nos acuerda
¿No se lloró una vez por el cabrito mientras lo devorábamos
Condimentado con nuestra congoja?

No falta nadie ni los que están de viaje ni los que están de
fosa

La mesa a todos primorosamente nos sigue amontonando
Porque como un patriarca reune el comedor a la familia

Oda a la noche

El cansancio es lo último que ofrece resistencia
Cuando la noche desembarca todos sus batallones
Oh general del uniforme negro
Oh general disuelto en la tiniebla

Estratega perpetuo elemental le pone sitio al cielo
Toma las chimeneas las ventanas el interior de las palabras
Baja con diligencia intransferible los párpados del vidrio
Retira el ámbito en el que podría proseguir el transcurso
de las lámparas
Hace volver a su dispositivo a las miradas más tenaces
Borra con envíos de sombra el resplandor o sus propósitos
Deja descansado al trabajo
En libertad de no esforzarse al músculo
Oh sepulcro del ansia
Oh cementerio de la actividad

Qué estilo el de la noche escribe estrellas
Altas metáforas sobre fondo oscuro
Consignaciones efectuadas por una poesía irrevocable
Torna los acentos más diáfanos en la polémica del rayo
Deja al servicio de los truenos su rectorado de ecos
A veces muestra una caligraffia tan prominente como la de
imprenta
A veces pone para destacar algo de sus pesquisas más asi-
duas
En los astros fulgor de bastardilla
Y qué prosa la suya sin conflictos
Una prosa total respiratoria con grandes avenidas aéreas
Por las cuales circulan los períodos de la elocuencia en lla-
mas
Cuando decide publicarse el fuego
Oh noche profesora de poetas
Nuestra Señora de la Inspiración

Entre sus sábanas solamente dóciles a la lectura de los
dedos
Como que son confeccionadas de inmaterial pero tangible
tela

La enfermedad se tiende como un perro dormido
Las penas los dolores firman tratados de armisticio
(Gozan de asueto obligatorio las preocupaciones

Para que tome posesión de todos una puntual intimidad
(Capitula en sus redes la turgencia espumosa de los pechos
Parten hacia la fuga combinaciones y bombachas
Urgentes desnudeces se aseguran convocatorias sucesivas
Recuperan los labios el color riguroso de los besos
Las constructivas piernas se abren como hojas de una puerta
Y el amor entra a proseguir su cátedra
Porque es de noche cuando crece el hombre

Bello de ver cómo administra su calidad de velo commovido
Para imponerle lapsos a lo horrible pausas a la vergüenza
Honores en estado de catástrofe virtudes bombardeadas
Conciencias antes límpidas que como territorios enemigos
Por el dinero fueron asoladas por el lucro vencidas
Mujeres con caderas muy usadas y corazones prófugos
Hombres que en el suceso de haber sido provistos con un
ano
Ven extendida una autorización para obsequiárselo a la
sodomía
Grandes orgullos hechos prisioneros en las derrotas de la
carne
Siempre los dormitorios de la noche dan tregua a las ba-
jezas

El ente durante ella no es vacío
Es lleno de su propia integridad
Renuente a los porfiados requerimientos exteriores
Es más él soy más yo eres más tú son más ustedes son más
ellos
Un aumento del ser sólo porque las restas se le añaden

La noche muelle como el agua
Grata benigna como rosa
Cabal como el tamaño
Lisa y elástica como la bondad
Dúctil como el vapor
Como la simetría escrupulosa
Y como el humo blanda
Rodea cosas animales árboles y el ambiente y la fecha
Les concede delicada acogida como el cuerpo al desmayo
Como la suavidad a la conducta
O los floreros a sus habitantes

Es morada de todo de la intemperie y de su comitiva
Del campo la ciudad el mar el ignorado lo contingente y su
perennidad
Aun la Tierra en persona cabe en ella
La propia luz es huésped suya
Si se la enciende puede verse que sale de la noche
Si se la apaga es que regresa a dentro

La luna con su espléndido trasero ¿no es en sus horas que
lo luce?
¿Prácticamente no hace menos obscenos a los postes y de-
más erecciones?
Cuando su oscuridad está completa ¿no llega a deslum-
brarnos?
¿Acaso los automóviles la turban con sus veloces agujeros?
El agua ¿no es por la noche cuando está más húmeda?
Diosa de negro ¿no es desde arriba desde donde reina?
¿Hay por ventura más alcohol que el de su vino tinto
El cual de puro fuerte no se deja beber pero trasciende?

Nadio nada podría contradecirle nunca la presencia

Círculo no vicioso

Entro en la una con campanas de callado desvelo
Subo a las dos por la escalera de la respiración en la tí-
niebla
Y cuando sumo tres acumulados hechos me promueven
Pero las cuatro ya me esperan con las agujas de sus fieles
gallos
Hacia las cinco extiende sus llanuras a mis pies la alborada
Y salgo de las seis en una sábana de brisas sin marca en
el orillo
Para entrar en las siete perseguido de cerca por las ocho

Mientras las nueve musas y muchas más quedan de mí contentas
La puerta de las diez se abre para que pase y llegue adonde
Once mil vírgenes esperan que las penetre y que las deje
en cinta
Las doce mi pretexto geológico para tener al sol más pró-
ximo
Trece repetición y paroxismo mayorazgo en las gestiones
de la transparencia
Catorce quince diecisésis son comunicaciones de estatura de
tamaño inmediato
Las diecisiete me presentan en bandeja de plata su ho-
menaje
Son las dieciocho las que le contagian mi alborozo a la
tarde
Por la ventana de las diecinueve surge la noche con su
vasto séquito
Una más y a las veinte me enamora la siempre henchida
de sí misma la de en las sombras gozo
Llego a más terciopelo a las veintiuna a más fulgor de
negro
Veintidós amapola del durmiente fortaleza castillo del so-
siego
Lo más obscuro de las veintitrés lo transmuta en colores
la memoria
El ser se ve a las veinticuatro circunvalado por su tras-
cendencia
Y luego el cero estupor del cronómetro infinito en estado
de comienzo

Es donde duro y donde estoy soñando

Fratal docencia

Soy amigo de un niño que está empezando a presidir el mundo
Sólo cuenta tres años y ya el futuro sale de su frente
Aun no se halla del todo elaborado y ya dirige el día
El es el que abre las mañanas
Quien clausura las horas cuando duerme

En cuanto él entra los relojes se desocupan instantáneamente

¿Para qué habrían de hostigar al tiempo si a él se le queda entre las manos?

Su andar sus gritos su presencia modifican el plano de la casa

Las cambia mueve las habitaciones de un sitio para otro
Observa con las puertas una conducta de corriente de airo
Le da vuelta al silencio lo penitencia contra las paredes
Es constructor de antecedentes ingeniero de causas

En él aprenden dalias y canarios

De él recibe lecciones la alegría

El cielo para hacerse de más verde se acomoda en sus ojos
Y yo con acta de discípulo estoy en los secretos de su cátedra

Frutal docencia la del niño

Nadie envejezca fatigando libros en busca de maestro

Pues mientras tengan poca edad los años la poesía será
por siempre con nosotros

R o p a

Uno empieza en las medias uno es en los zapatos en el
traje

Vestido una entelequia el tres de los envases en que el yo
se conserva

(Los otros dos el cuerpo y el espíritu)

La pura ropa en relaciones de un orden metafísico y car-
díaco

Orden de casamiento con las prendas íntimo perentorio

Donde a la camiseta prodigan confidencias las axilas

Y no hay mujeres tan cercanas nuestras como los calzon-
cillos

Naturalmente por supuestamente la camisa flamea

Publica exhibe conmemora la condición de cada uno

Se la puede leer como un periódico

O como si estuviese declamando escucharla

Digo de los chalecos que en mayoría abrumadora se quedan de ropero
Como quedan de percha los sombreros sin ejercer su oficio

Hablo los pantalones que se ajustan en prueba de firmecza
Y con cuyos descensos sube el nivel de la demografía
Por los que bien llevados se nos quiere
Y cuando los rendimos se nos ama
Pantalones fluviales en los otorgamientos del desprecio
Fálicos en las santificaciones del pecado

El saco adulador de la elegancia el verdadero vestidor
Donde el sastre aparece como firmando un cuadro como
firmándonos a nos
Colega del chaleco que retiene por una pata a la corbata
Para evitarlo el pájaro de enredarse en sus vuelos
Y porque excesos de bandera perturbarían nuestra subcons-
ciencia
En él está guardada la importancia es decir la cartera
En un bolsillo la libreta de identidad la autenticidad
O sea que no se es falsificado que se es hijo de papá y de
mamá
En los otros tarjetas quisicasas pagarés deberés prosas a
plazos versos de pronto vencimiento
Y sobretodo la herramienta para no reeditarse
El talentoso astuto genial preservativo
Que garantiza con su rúbrica los alegatos de la honestidad

Tan lealísima que aun después de vivos nos protege el
desnudo
Pero la ropa de morir la callo

Solo en dos cuerdas

Yo que he llegado albertamente
Al grado treinta y tres del hidalgado
Proclamar puedo que me pertenezco que soy de mí como
mi tórax
Y estoy perenne en mis momentos de más alberto y rebo-
sante hidalgo
Siempre arequipo las ciudades en las que pongo mi fisi-
ología
Las recupero para el natalicio las patrio las peruano

Andinizando sus trasfondos las colono de cóndores y pumas
Las vuelvo machas y las buenosairo de tanto arderlas en
mi acento

Yo de caliente de interior de suelo de una estructura sub-
cutánea

Tierro lo que poemó lo poemó de tierra lo paíso

Me firmo a mí como rubrica al árbol la raíz

Me tengo bien sabido que el mapa de mi pueblo es mi
retrato

Sé que a mi Alberto ronda la que reparte con su paso el
susto

Que otro ronda al Hidalgo con su costumbre de borrar los
nombres

Sólo catorce letras y no obstante contra su brillo se con-
ciertan

Rugientes de batalla y de implacable la muerte y el olvido

Omnibus

Desde que parte empieza a atropellar al tránsito
Lo empuja lo secciona lo deja atrás
Sin consentirle un mínimo segundo en el estribo

Todos dan empellones al oxígeno lo maltratan
Lo aprietan como a un niño entre sus existencias

El piso es rencoroso
Las ventanillas no cesan de atisbar hacia afuera
Mientras tanto el aliento se encoge adentro y así apenas
cabe
Olores que no piensan extinguirse
Los vidrios aturdidos se dejan perforar por las miradas
Tartamudean los respaldos al apoyarse alguno

El conductor tiene cara de haber renunciado a la inteligencia

El guarda es una estatua en homenaje a la ignorancia

Mundo no visto con los ojos

Hombres para quienes el trabajo es un desierto que debe atravesarse

(El trabajo antesala de la revolución)

Mujeres para quienes el dolor es una casa

El domicilio de sus sentimientos

Personas que son lo que no pueden

Otras lo que no son

Conversaciones averiadas

Múltiples inquietudes arrinconadas en una frente triste

Como una familia caudalosa en una pieza reducida

Una canallada abona su boleto para llegar a un sitio

Junto a muchas bondades insomnes en el saco de un obrero

Billeteras que exhiben sus quejas sus enojos

Gestos como la historia con remiendos

Voces como la literatura encuadradas

Semblantes como las religiones fatigados

Andares como la política incurables

Rostros de ideales angostos y facciones inútiles

Un individuo da la sensación de que sus manos se hallan de paseo

Otro muestra unas manchas de esperanza

A lo largo del traje en el que habita

Unas palabras hacen confidencias

Y unos oídos no les dan albergue

Toses con ostensibles deterioros
Blusas deliberadamente manifiestas
Choques continuos de las respiraciones
Ademanes con cara de punta de grito de cuchillo
Polleras domesticadas y pantalones fáciles
Señoras con grandes espacios
Caballeros de salud postergada
Mujeres que se aroman de pobreza las sienes las orejas
Como otras lo hacen de laboratorio
Una muchacha curva transporta sus dos senos al cuarto
de un amante
Alguien lleva un deceso en el bolsillo

De cuando en cuando el ómnibus sacude los pensamientos
y los sobretodos de los pasajeros
Hace con ellos una sola masa
Mezcla ilusiones y disturbios
Emulsiona sonrisas y sombreros
In montón de silencios entra en riña con un montón de
ruidos

Los actos de levantarse del asiento expresan diferentes
estaturas
En cada esquina bajan unos trajes suben unos vestidos
Hay algo dentro de ellos?
Quizá unas cuantas probabilidades
Quizá fantasmas comprobados

El ómnibus al revés de los recuerdos no se llena de ausen-
cias

¿Toda esta gente vive o se aloja meramente en sus cuerpos?
Sólo se encuentra sólo permanece en la vida
Pero se irá a la muerte como si fuera a un barrio
En el único viaje que puede hacerse gratis

Inscripción para una tumba

Este muerto recién comienza ahora

**En el momento en que la vida cruza la línea divisoria que
la reúne con la eternidad**

El arco intemporal apoyado en el ser y el haber sido

**Parte este muerto ingente de su encarcelamiento entre
nosotros**

Hacia la libertad del ultramundo

Hacia el país total inmerso en un vacío siempre prorrogado

Continente eximido de toda referencia a la extensión

Entre kilómetros exentos de superficies y profundidades

Porque la muerte es una densidad en torno de la vida

Es la morada de la vida su irrenunciable periferia

Jamás el hombre quiso dar a la muerte su consentimiento
Pero tampoco puede resignarse a la vida
Y así éste va hacia aquélla entre brocados de horizontes y
terciopelos de albas
Sabiéndola un azar una aventura muy comprometida
Una comarca tercamente inédita pero imposible de omitir
Cuando se quiere dar una ocasión de continuar al estoy
siendo

Sabe este muerto que la vida tiene estado de luna
Y es de cuarto menguante pues la acortan cada año cada
día
Pero también él sabe que su tránsito es de cuarto creciente
Y la vida en la muerte es luna llena
Aquella sólo es un estar atraído a la tierra gravitado
Y ésta una dimisión a su dura mineral dependencia
Una ciudadanía de la altura

Digo que sólo es de ese modo como funciona el hombre
Y el que aquí está como una línea echado sigue accio-
nando entre sus puntos
Recién comienza en este instante sólo desde hoy empieza
a ser exacto
Que quien aún no ha muerto acusa déficit de sí mismo
Podría sostenerse que le falta la otra mitad de su existencia
La otra mitad de la existencia pues el morir completa a
la persona

Regocijo es la forma de llorarlo
Nadie se debe confundir de lágrima

Estado civil de Guatemala

Guatemala se extiende desde el norte hasta el sur y del este al oeste por todo nuestro pecho
Su cuerpo enaltecido por el puñal del yanqui es a nosotros a quienes más duele
Su gemir es resorte que convoca a los gritos desde la Antártida hasta el Río Bravo
Su bandera circula por las venas de todo americano como una flota antigua
Su agonía es la forma más refinada de hacerle señas a la libertad

Salgan a oír escuchen con los veinte sentidos con los pies
y las manos con la piel y los dientes
En el centro del aire en su cono más límpido está sonan-
do una campana
Esa campana es Guatemala
Guatemala con pasta de tañido con pedigree de bronce

Vestida por el día
Con carmínes y rayos equipada
Guatemala pariente de montañas y empresaria de siglos
Viajaba hacia sí misma sólo escoltada por la claridad
Sin saber que los yanquis habían hecho pacto con las tri-
bus del cielo
Que su cómplice es Dios y Dios les tiene miedo
A las leyes sociales a la unión de los pueblos al olor del
vocablo democracia
(No ignora el miserable que si hubiese elecciones libres
en el espacio
No volveríamos a votar por él
Elegiríamos a un hombre para que presidiera el universo)
Y así llegó a cenizas Guatemala

¿Cómo ha podido Guatemala caer sin que las armas de
América desgrananen su verbo
Sin que los vientos se aprestaran a denunciar en mil par-
tes el siniestro
Sin que sus cabelleras quemásen las mujeres en las llamas
del llanto
Sin que la voz sintiera que le apretaban la garganta
Sin que los árboles nuestros el plátano y la coca pusieran
en sus frutos el gusto de la muerte

Sin que hiciesen el puma y el jaguar exhibiciones de rugidos
Sin que el cóndor volara como si de sus alas emigrase la altura
Sin que quedase pálido el pico de las flores
Sin que sacrificaran su olivo las palomas
Sin que no nos hayamos arrancado los ojos para no verla en duelo?

Yo viajo a Guatemala todos los días desde mi existencia
Llego por el izquierdo o sea el lado por donde estimarla
Y contemplo su sangre corriendo amontonada por la atmósfera
No agotada solamente suspendida en el éter
Como en postergación de derramarse

Veo a los ríos bajar ceñidamente y grada a grada desde lo más repleto de la historia
Para oponer la esplendidez antigua al hambre de esta época sin edad
En un país donde hay zapatos sin orillas y sentimientos con un agujero en el medio
A los que ni siquiera se puede practicar un remiendo

Veo que el suelo está herido
Como una flor cuando se la degüella
O como una palabra cuando un cuchillo corta su trayecto
Veo que Guatemala se hace líquida de tanta lágrima que le queda adentro
Que se ha quedado dura de tanta espada como le han hundido

Ciega como una luz decapitada
Muda como lo que sucede en el silencio
Estupefacta como un espejo cuando refleja solamente ausencias

Veo su vida fusilada por la espalda
Su martirio crugiendo en nuestros huesos como si tuviéramos reumatismo
Las sepulturas en las que yace el pensamiento de cuantos grande la soñaron
El ropaje de fiesta de los campos que ahora es harapo agrícola
Lo que hoy es cementerio y ayer no más fué patria

¿Cómo no se dan cuenta los bandidos de que en las penas capitales es al mapa de América al que apuntan
De que en cada cadáver que su odio proporciona
La tierra halla el abono necesario para que crezca rápido la dignidad del ser?
¿Cómo no advierten que su engaño se parece al de las novias cuando no son vírgenes?
Nosotros los poetas sabemos de memoria a los canallas
Podemos deletrear su conducta de dólares
Arrancarles su costumbre de máscaras

Yo sé que Guatemala se halla deshabitada
Sólo hay un simulacro de pueblo
Una parodia de hombres sólo queda
Pero el ver eso duele como un hematoma en un poema
Como a una canción cuando recibe una trompada
Como a la luz cuando la hace parpadear un martillazo

Todas las ciudades están en la cárcel
Todo balcón da al miedo como a un patio
Ninguna calle lleva a otro lugar que al luto
No es más petróleo sino coramina el combustible de los
automóviles
(Les puede dar un síncope al doblar una esquina
De temor de enfrentar a un policía)
Cuando llueve si usted pisa fuerte en la vereda salta un
chorro de sangre de los mosaicos flojos
Cualquier regalo de cumpleaños es previsoramente una co-
rona
Todos se compran lotes para la casa propia pero en el cam-
posanto

¿Qué decir sino sauces cuando se ve doblados a los versos?
¿Qué sino apagar luces cuando todo discurso se arrodilla?
¿Dónde hallar una fuga de miradas para no presenciar
tanta abyección?
¿Dónde ir a resarcirse luego de tanta noche?
¿Dónde depositar sino en el canto el honor de luchar por
Guatemala?
Ante tanta ignominia ¿a cuál abrazo darse sino al peligro
de quererla?

Cómo va a ser difícil al cacao renacerse después de su se-
pulcro
Y al café dar su extracto si se ha ido todo en lágrimas
Han declarado el paro general las raíces
Toda cosecha es árida como papel secante
Pues en donde se siembra sale inmediatamente una mentira
yanqui
Brotá una agencia telegráfica

**¿Con qué labios se va a hacer el amor si con hiel y vinagre
han sido empastelados?**

¿Qué hijos van a nacer si las madres han sido reformadas?

¿Qué cunas irían a atenderlos si el infierno se mudó de morada y está viviendo en Guatemala?

¿Cómo va a permutarse el cariño si todos lo han envuelto en frazadas de hielo?

¿Dónde está la salud dónde se ha refugiado para que no la maten?

Las mejillas han sido apagadas con conmutador desde la casa de gobierno

Las risas las sonrisas colocadas al margen de la ley

La lividez es el color que allá se usa para ruborizarse

La propia tierra muestra su epidermis de queja busca un especialista de la angustia

Prófuga de sí misma

Guatemala ha perdido todo lo que pudo tener

El tamaño del júbilo la extensión del aplauso

Pero como después de la vida se renace

Aun le queda la muerte como una última esperanza

Brindis

Este que aquí sentamos Petroruti tiene los ojos reforzados
De ahí que haya aumentado la pintura
Que la haya puesto a andar camino al tiempo
Que dibujar haya podido lo que antes nadie dibujó el es-
pacio
Si digo de él que es un pintor continuo
Es que el continuo me autoriza a tanto

Gracias les sean dadas a las manos con las que incendia los colores

Con las que extrae de la geometría dimensiones distintas

Con las que da esperanzas a los verdes

Con las que deja ardientes como mejillas a los rojos

Con las que extiende nombramientos nuevos a los violetas

y a los amarillos

Si el minutero se compone el talle para pasear por el reloj
Si en el silencio estalla una glicina como una rubia en una ausencia

Si puede separarse un par de senos como si fueran pétalos

Si nos cae una virgen en una cama bien administrada

Es porque Emilio está pintando

Si el verso sale a rayas como el hijo de un blanco y una negra

Si en calidad de lienzo a alguien lo imprimen en una sala de museo

Si una letra se muda de palabra y un punto de sentido

Si uno se pone el vino de sombrero y el idioma a la izquierda

Es porque Emilio está pintando

Si el piano se sirve todo el vértigo y la guitarra toca sangre

Si usted se come una equivocación en vez de una ciruela

Si a la metáfora se le pesca el dátil y al número el delirio

Si uno se saca de su domicilio y se conduce al universo

Es porque Emilio está pintando

Párense a verlo miren su voz escúchenle los cuadros
Pues el aquí loado Pettoruti conversa todo lo que pinta
Tóquenlo acérquense está entre nos y enteramente vivo
Es Emilio es el mismo que se fué al cielo y aun está en la
tierra
Gratitud por su siempre regresando su afán de yendo para
estar viniendo

Adviertan cómo miran sus dos ojos juro que son de vidrio
Cómo producen pasos sus dos piernas sé que son de madera
Cómo proclama su cabeza canas falsificadas
Cómo a flor de su rostro hay un cansancio que ciertamente
no es auténtico
Pero en cambio tiene el pecho legítimo
Por eso donde aplica los pinceles brota como pastito el sen-
timiento
Vino los hombres besos las mujeres
Y Pettoruti que se vuelva al cielo
Pero que Emilio quede con nosotros

ÍNDICE

SEMAFORO	7
RETRATO	9
CAMA	13
ELEGIA A LA MUERTE DE LA MUERTE	17
DIGO LA TIERRA	19
ESTADO DE GRACIA	25
EPITALAMIO	27
COMEDOR	31
ODA A LA NOCHE	33
CIRCULO NO VICIOSO	37
FRUTAL DOCENCIA	39
ROPA	41
SOLO EN DOS CUERDAS	43
OMNIBUS	45
INSCRIPCION PARA UNA TUMBA	49
ESTADO CIVIL DE GUATEMALA	51
BRINDIS	57

Este libro se terminó de imprimir
el día 9 de agosto de 1956 en los
Talleres Gráficos de Julio Rossi e
Hijos, Cuyo 519, Martínez, Bs. As.
República Argentina



3 9001 01844 6685

11568

3

Barcode
Inside

